



Nº 606

1

Abril

2022

Viernes

## Las primeras letras

Un acceso temprano a la lectura va capacitando a los niños para el pensamiento discursivo y complejo. Sumergirlos desde muy pequeños en una tecnología omnipresente e innecesaria los deja a merced de mensajes simples y emocionales.

**Juan Manuel de Prada** (*XL Semanal*)

La moderna pedagogía ha introducido métodos perfectamente imbéciles. Quizá uno de los más perniciosos haya consistido en retrasar hasta edades muy avanzadas el acceso a la lectura y la escritura; un retraso que, amén de limitar la curiosidad de los niños que empiezan a descubrir el mundo, enrarece su trato con el idioma y, a la larga, limita sus posibilidades cognitivas. Sobre todo si, como lleva haciéndose desde hace algún tiempo, el aprendizaje de la caligrafía se abrevia al máximo, mediante la introducción de ordenadores y otros instrumentos electrónicos en la escuela.

Yo aprendí a leer a una edad de la que apenas guardo recuerdos conscientes. Me enseñó mi abuelo, cuando ni siquiera había cumplido los tres años, en unas cartillas antañonas rescatadas del comercio que había regentado, allá en su pueblo, hasta jubilarse. No creo exagerar si afirmo que mi vocación literaria (o al menos mi



fascinación siempre renovada por las palabras) se fraguó entonces. Fue esta convivencia tan temprana con la lectura lo que transformó por completo mi relación con el mundo. Recuerdo que esta precocidad espantaba a muchos de mis familiares, que acusaban a mi abuelo de haberme iniciado en una disciplina demasiado exigente para mi tierna edad. Nunca entendí aquel motivo de escándalo: al acceder al paraíso ignoto de la palabra cuando se estaba despertando mi curiosidad, pude disfrutar de experiencias gratificantes que a otros niños les estaban vedadas. Así, el lenguaje se convirtió para mí en una posesión grata, siempre en expansión, siempre renovada e inabarcable. Treinta y tantos años después, puedo afirmar que esa posesión nunca consumada del todo sigue incitándome con nuevos descubrimientos. El lenguaje es

la música que nos habita, el estribillo que pone ritmo a nuestra respiración. Una vida sin acceso pleno al lenguaje es una vida sin música, una vida sorda y por lo tanto cercenada.

Hoy, por lo que he podido constatar, en las escuelas no se enseña a leer a los niños hasta que no han cumplido los cinco años, o incluso más allá. Los planes educativos han decidido establecer que los cinco años es una edad demasiado temprana para acceder a ese tesoro de deslumbramientos constantes. Craso error. Cuando a los cinco años no se sabe leer, es previsible que a los diez no se sabrá escribir sin faltas de ortografía; y que a los quince no se sabrá desentrañar el significado de un texto mínimamente complejo. Y esta tendencia sospecho que se intensificará, dada la omnipresencia de una tecnología que nos aparta de la lectura y la escritura. Se está reprimiendo una facultad natural en el ser humano; y cuando las facultades naturales se reprimen, no debe extrañarnos que disminuya nuestra capacidad de comprensión.

Nos quejamos con frecuencia de que nuestros jóvenes hayan desertado de la lectura; y gastamos ingentes fondos públicos en potenciar los hábitos lectores. ¿No resultaría todo mucho más sencillo si aceptásemos de una vez por todas que los verdaderos lectores sólo existen cuando la lectura se convierte en la primera forma de aproximación a la realidad que los rodea? Si obligáramos



mos a nuestros hijos a permanecer con los ojos vendados hasta los cinco años, lo más normal sería que, una vez removida la venda de sus ojos, mostraran síntomas de fofobia. Si los mantuviéramos aislados, lo más normal sería que después padecieran misantropía. Del mismo modo, cuando se les hurtan las delicias de la lectura, es natural que crezcan ajenos a su disfrute.

Pero afirmar semejante verdad de Perogrullo te convierte inmediatamente en enemigo de la moderna pedagogía.

Llamadme, pues, antimoderno. Yo más bien me considero adversario de la mentecatez y la estulticia. Si a los tres años se empezasen a enseñar los rudimentos de la lectura y la escritura, quizá se podría evitar que nuestros hijos se convirtiesen en analfabetos funcionales. Por supuesto, no sería la panacea universal que aniquilase esta calamidad educativa (son muchos los elementos que conspiran para alejar a nuestros jóvenes de la letra impresa); pero si quiera salvaríamos los primeros escollos. La moderna pedagogía dispone de formidables instrumentos para extender su reinado de sombra; quizá el más eficaz consista en inocularnos la creencia demencial de que, si nos atrevemos a exigir una educación que no reprima las facultades naturales del niño, estamos en realidad abogando por una educación represora y asfixiante. Y, mientras nadie se atreva a denunciar la desnudez del rey, nuestros hijos seguirán condenados a la intemperie, sin una mala letra que los cobije del frío exterior.

\* \* \*

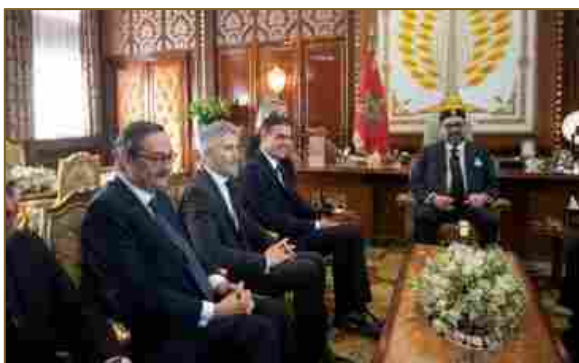
## «Se ha hecho una concesión a Marruecos a cambio de nada»

Juan Carlos Hernández (*PáginasDigital*)

**C**onversamos con Pedro Cuartango sobre varios temas de la actualidad, marcada por la guerra en Ucrania donde, afirma el periodista del *ABC*, su pueblo está dando una lección de coraje admirable frente a la injustificada invasión rusa.

¿Cómo interpretar la posición del Gobierno sobre el plan de autonomía para el Sahara?

Yo he escrito una columna en el *ABC* que se titula «Sin honra, sin coherencia y sin principios». La decisión es humillante, desde el punto de vista formal, porque la hemos conocido a través de una filtración del Gobierno de Marruecos. Gracias a ella hemos sabido el contenido de un fragmento de una carta enviada por el presidente del Gobierno a Mohamed VI. Es un cambio de posición que no se ha consensuado con nadie, no se ha discutido en el Gobierno ni en el Parlamento y que incluso ha pillado por sorpresa a varios ministros. Esto desde el punto de vista de las formas. En el fondo es un giro de 180 grados. España tenía la soberanía sobre el territorio del Sahara, que era una provincia española más. Franco decide



transferir la autonomía y justo cuando estaba agonizando Hassan II anuncia la marcha verde que era un intento de anexionarse por la fuerza el Sahara. El ejército español se retira y Marruecos se anexiona el Sahara. Posteriormente hay una serie de resoluciones en la ONU y el Plan Baker que obligan a llevar a

cabo un referéndum de autodeterminación que nunca se ha celebrado. Es decir, Marruecos se ha anexionado el Sahara por la fuerza y lo que ha hecho ahora Sánchez es reconocer como legítimo ese uso de la fuerza en contra del derecho internacional.

¿Se puede interpretar como un signo de debilidad?

Claro que es un ejercicio de debilidad, es una claudicación frente al chantaje que no va a servir para nada, por la sencilla razón de que Mohamed VI ya sabe lo que tiene que hacer cuando tenga un problema con España que es usar la fuerza, chantajear... ni nos asegura la soberanía sobre Ceuta y Melilla, ni un cambio de actitud de Marruecos en el tema de las aguas de Canarias, ni en la inmigración ilegal. Marruecos no se ha comprometido a nada y ya saben lo que tienen que hacer para que España ceda. El negocio que se ha hecho, a mi modo de ver, es pésimo. Se ha hecho una concesión que ningún gobierno se había atrevido a hacer desde la muerte de Franco y, a cambio, no se ha obtenido nada.

Recientemente afirmaba en una columna que hay que tener en cuenta que Rusia había sido invadida por Napoleón y por los nazis y que esto pesa en el

subconsciente del pueblo ruso. ¿Le ha faltado cintura a Occidente respecto a Rusia?

Creo que ha habido una falta de empatía por parte de la OTAN, EEUU y Europa. Hay dos cosas sobre esta cuestión: una son las causas de esta guerra y otra es la decisión de Putin que es inaceptable. Putin ha invadido un país de forma ilegal e ilegítima en un ejercicio de la fuerza. Lo que ha hecho Putin es absolutamente rechazable. ¿Eso significa que no hay explicaciones? Pues no, hay explicaciones. Históricamente Rusia ha tenido una relación compleja con Occidente y cuando cayó el Muro de Berlín en el año 89 hay un pacto implícito de que la OTAN no movería sus fronteras hacia Rusia y esta se ha sentido amenazada por la entrada en la OTAN por países como Polonia, Checoslovaquia, Rumania o Hungría, que pertenecían al Pacto de Varsovia. La OTAN ha movido sus fronteras hasta Ucrania y eso se ha visto como una amenaza y ha reavivado viejos fantasmas. Lo que ha hecho el ejército ruso es realmente aberrante, va contra los derechos humanos, contra los tratados internacionales... no hay ninguna justificación pero sí tiene una explicación.



Sin embargo, la ideología para sustentarse en el poder siempre necesita crear un enemigo, real o ficticio. Tener un vecino que disfruta de la democracia con una cierta mentalidad europea, que disfruta de libertad... Más que la OTAN, ¿el mayor enemigo de Putin no sería el anhelo de libertad del pueblo ucraniano?

No estoy de acuerdo, creo que es relativamente indiferente. Ucrania, en la mentalidad e historia de Rusia, siempre ha formado parte de su territorio y de su imaginario colectivo y no digamos ya Crimea que fue cedida a Ucrania en una distribución artificial durante la época de la Unión Soviética. He estado leyendo un libro sobre Kruschchev y me ha sorprendido porque hace unas reflexiones muy similares a las que está haciendo Putin actualmente sobre la posible expansión de la OTAN hacia Rusia. Este temor ha estado siempre y ese vínculo con Ucrania explica, no justifica, lo que ha hecho Putin. Primero Rusia se ha sentido amenazada por la OTAN y segundo Ucrania, en el imaginario colectivo ruso, ha sido siempre parte de su territorio. Al margen de que pueda haber asimetrías entre la democracia en Ucrania y el régimen autoritario de Rusia.

Ante la guerra en Ucrania nos sorprende el mal y parece que necesitamos recurrir a alguna patología mental para explicarlo. Muchos han escrito que Putin es un psicópata, un loco... pero a lo mejor es que simplemente existe el mal.

Es una pregunta muy interesante y complicada de responder. Es difícil definir qué es el mal pero intuitivamente lo sabemos y comprendemos que lo que hace Putin está mal. Lo que está haciendo roza el genocidio, está bombardeando ciudades, está atacando a la población civil y buscando causar un

gran daño para forzar la rendición del gobierno ucraniano, por lo tanto, lo que está haciendo el presidente ruso, en términos filosóficos, me parece que está ontológicamente mal. Sin duda, es un personaje frío, maquiavélico, que no está loco, todo lo contrario, medita cuidadosamente los pasos que va dando y esto es algo que lo tenía pensado. Desde el punto de vista moral lo que está haciendo es totalmente repugnante.

Recuerdo una columna suya, en lo más duro del confinamiento, donde afirmaba que le daba envidia la gente que podía ayudar a los demás. ¿Qué le ha parecido la respuesta de la sociedad?

Lo admirable es la resistencia del pueblo ucraniano. Aquí había dos alternativas. Rendirse, que era lo que proponía Podemos de tal modo que no hay que entregarles armas, no hay que ayudarles y que Rusia les aplaste, o resistir, pero resistir tiene una ventaja importante y es que te permite negociar. Si Ucrania hubiera claudicado, Putin habría entrado en el país y probablemente habría colocado un gobierno títere y se habría anexionado la mitad del territorio. Resistir es necesario y el pueblo ucraniano está haciendo gala de una gran valentía y está demostrando lo importante que es para ellos la soberanía, poder ser libres, vivir en una democracia y tener vínculos con Europa. Lo que está haciendo el pueblo ucraniano me parece una lección moral y de coraje cívico absolutamente admirable. Lo mismo que durante la pandemia vimos aquí que hubo gente que dio muestras de un gran coraje y prestó un gran servicio a la sociedad, igualmente creo que el pueblo ucraniano está a la altura del reto y nos está dando una lección.



Y esta gratuidad, ¿es lo que rompe la dinámica del mal?

Camus venía a decir que la vida no tiene sentido pero el sentido lo descubrimos cuando hacemos cosas, cuando construimos nuestra vida, tomamos decisiones, ayudamos a los demás... estamos dando un sentido a lo que hacemos y en cierto sentido es un modo de exorcizar el mal porque si nadie hace nada, pues el mal siempre triunfa. Si permanecemos pasivos frente a las desgracias somos mucho más débiles. En ese sentido, lo que está haciendo el pueblo ucraniano es negarse a aceptar la fatalidad, negarse a ese mal que es la invasión frente a un ejército muy superior. Está demostrando que hay formas de enfrentarse al mal.

En *La Peste*, lo cita González Sainz en *La vida pequeña*, está la figura del médico que, en medio del desastre, es una persona que se dona a los demás y genera una esperanza.

Sí, el doctor se queda en la ciudad para salvar vidas. El sentido lo descubre ese doctor salvando la vida del prójimo.

Este contexto de pandemia y guerra, ¿nos ha hecho más religiosos? Sus columnas donde habla de una pregunta sobre el sentido de la vida eran una rara

avis en la prensa española, sin embargo cada vez afloran más columnas que plantean estas preguntas.

Efectivamente esta pandemia y esta guerra, estas dos catástrofes que jamás pensamos que fuéramos a vivir, han puesto de manifiesto la precariedad de la vida. Vivimos en una sociedad muy volátil, muy incierta, donde todo cambia y los individuos somos seres arrojados al mundo como decía Heidegger, somos frágiles, somos vulnerables y eso nos ha hecho, otra vez, volver a descubrir la dimensión más espiritual de la vida. Nos ha hecho reflexionar sobre el sentido de la vida, sobre el hecho de que no somos eternos ni invulnerables, y a mucha gente le ha hecho volverse a la religión y a otras personas nos ha hecho volvernos a una reflexión ética sobre el sentido de las cosas. Estos cambios «tectónicos» que hemos visto en los últimos años nos han devuelto a esa dimensión espiritual que estábamos perdiendo.

\* \* \*

## Los trucos de Sánchez para escapar del infierno

Los 800 asesores de La Moncloa ponen en marcha un plan para salvar a Sánchez del escenario terminal en el que se encuentra. Esta es la estrategia

José Alejandro Vara (*Vozpópuli*)

**T**iene ahora Pedro Sánchez dos objetivos subrayados en su cuaderno de azimuts. Acabar de una vez por todas con Isabel Díaz Ayuso y salir vivo del infierno de la inflación que ha provocado el mayor movimiento de malestar social vivido en nuestro país desde hace años. En ello está. Para lo primero se sirve de Dolores Delgado, de quien depende. Para lo segundo ha puesto en marcha otro despliegue de trolas y trampantojos similar al que utilizó durante los primeros estertores de la pandemia. Ahora tiene más difícil escapar de las llamas.

No soporta a Isabel de Castilla, es un odio visceral. La quiere pulverizar, borrar del mapa, desintegrarla como si fuera un marciano de Men in black. Para lograr sus planes ha azuzado a la Fiscalía General del Estado, ese dóberman con puñetas, elemento de gran utilidad para un



presidente atrabiliario y bonapartista. Ayuso salió indemne, y casi condecorada, de las investigaciones de la Cámara de Cuentas, de la Intervención General, de la Comisión de Vigilancia de Contratos y hasta de la Fiscalía Anticorrupción (en su primera fase). La hipótesis de la prueba del algodón. Ahora ha resurgido en el horizonte, miren por dónde, una de las famosas «dos Conchas», Concepción Sabadell en este caso, miembro de aquella célebre pareja de damas fiscales que impulsaron, cuando Gallardón era ministro de Justicia, el caso Gurtel y que gracias a su habilidad y empeño, sumado a la colaboración del juez De Prada, se arrojó a Rajoy al precipicio de la Historia. «Esto a Rubalcaba no se lo hacen, dos fiscalas, ya ves tú, le habrían durado un minuto», se decía por entonces en el PP, quejosos por la impericia y torpeza con

la que el Gobierno mariano manejaba los resortes del poder. Ah!, la derecha boba.

La fiscal Sabadell, ahora con acolchado cargo en Bruselas por decisión de su jefa Dolores Delgado, había posado su incisiva mirada en el caso del hermano de la presidenta madrileña. A él se asió, como un náufrago a la balsa, y no lo quería soltar porque, a su entender, hubo manejos turbios de fondos europeos para adquirir mascarillas. Tras una sucesión de tironeos entre la fiscalía europea y la Anticorrupción nacional se alcanzó una entente. Sabadell será libre de investigar posibles indicios de malversaciones varias en tanto que Luzón, titular del negociado de la Anticorrupción nacional, se queda la investigación del caso. O sea, Delgado que es la jefa.



Nadie que aparezca bajo el radar punitivo de la fiscal general, que goza de una autonomía de vuelo similar a la del Falcon de su jefe, puede sentirse seguro. Menos aún la presidenta madrileña. La Lola que «bebía en el vaso» de Garzón, de acuerdo con lo escuchado en unas grabaciones que deberían haber

frenado su ascenso profesional, tendrá la última palabra. Luzón, por el momento, ha subrayado que este tan manoseado affaire del hermano comisionista no roza ni de lejos a Ayuso. Veremos.

El otro artificio con el que Sánchez pretende recuperar el aliento de su desportillada imagen, lejos ya del lustre arrogante de antaño, es la descomunal máscara en forma de plan de choque contra los efectos de la guerra de Putin, que aprobó ayer el Consejo de Ministros mientras a sus integrantes se les escapaba una risita burlona pensando en la favorable acogida que se le dispensará en tribunas y tertulias. Como en el chiste de los cocineros de Gila asomados al salón: «Se lo han comido, se lo han comido».

De nuevo, igual que en los albores de la pandemia, el despliegue desmesurado de una cascada de iniciativas a cargo de este salvífico Ejecutivo que vela por los obnubilados ciudadanos acogotados por los precios, las facturas, los atrasos, los impagos, la angustia y el pavor a un horizonte de pesadilla. Un plan de 16.000 millones, anuncian las trompetas de la Moncloa, mientras los medios orgánicos describen la actuación de Sánchez en el Consejo de Europeo del viernes como el momento más épico, homérico y glorioso protagonizado por político español alguno en semejante escenario.

### **De nuevo con los pigs de Europa**

Un plan que, en resumidas cuentas, no es más que la concesión, por parte del magnánimo presidente, de quince céntimos a cada españolito que tenga la osadía de acercarse a un surtidor para llenar el depósito, amén de un tope de dos puntos en la subida de alquileres. Lo más cercano al peronismo que se expende en el mercado ideológico europeo. Sólo faltan los Fernández, Cristina y Alejandro, para completar el retablo rioplatense de las maravillas, qué grande sos. Nada de reducir gasto, rebajar impuestos, asumir austeridad,

ajustar déficit, rebañar deuda, ayudar a la creación de empleo, de empresas, de riqueza... eso queda para Europa. Sánchez ideó ese artefacto de la «excepción energética» de la «isla ibérica» para suavizar el recibo del gas que aco-gota a la mayoría de los contribuyentes y lo que ha conseguido es mandarnos



al rincón más pobre de Europa, allí donde se asientan los pigs, los torpones, los postergados, los inútiles de la familia.

Estruendo de trompetería, desfile de mayoretas, júbilo en los platos, apo-teosis en los micros... Así se está vendiendo la novedad que llaman «plan». Volvemos al modelo de cele-

bración delirante de la nada, al despliegue ruidoso de artificio, al entusiasmo falsario, a la exaltación de la trola. Una ceremonia mil veces vista en los peores momentos del contagio que ahora reeditan los 800 asesores monclovitas, sin convicción ni brillo, desesperados en su empeño por salvar a Sánchez del hundimiento inevitable. Lo que le pase a España es asunto menor. ¿A quién le importa?

\* \* \*

## ¿El Gobierno más cursi de la historia?

Jamás se habían alcanzado tales cotas de melindre y permanente autobombo «empático y resiliente»

**Luis Ventoso** (*El Debate*)

Por las mañanas me pillo un café de vaso de cartón en un local cerca del periódico. Las camareras son siempre amables y resolutivas. Pero si una de ellas me dijese un día que «nosotras y nosotros estamos trabajando con responsabilidad, determinación y empatía, porque de esta crisis vamos a salir juntos todos y todas», yo pensaría que a esa buena señora se le ha ido la pinza. Y si acto seguido me subiese a un taxi y el chófer me soltase que «en nuestro sector no hemos dejado de trabajar ni un instante y estamos haciendo cosas chulísimas, pero no somos capaces de comunicarlas»; pues me quedaría reflexionando sobre el número de pacharanes que se habría desayunado el gachó.



Pues bien, los entrecomillados anteriores responden a citas literales de las vicepresidentas Nadia Calviño y Yolanda Díaz. Y es que probablemente estamos ante el Gobierno más cursi de la historia de España. La incompetencia se



envuelve en una carcasa de melindres y merengues, con un permanente autobombo «empático, transversal y resiliente». La tarea normal de todo gobierno se vende ahora como si supusiese la tarea hercúlea, jamás vista, a cargo de unos «ministros y ministras» que se inmolan cada día por nuestro bienestar. A veces incluso se roza la pura comedia, como ayer, cuando escuché a la ministra Ione Belarra jactándose del «prestigio reconocido de los equipos económicos de Podemos».

Todavía perdura el eco del famoso discurso de Churchill en los Comunes del 13 de mayo de 1940. Aquella legendaria pieza oratoria levantó la moral de un país que estaba encajando derrotas constantes ante los alemanes. «No tengo nada que ofrecer a esta Cámara, sino sangre, esfuerzo, lágrimas y sudor (...). Vosotros me preguntáis, ¿cuál es tu política? Os la diré: hacer la guerra por mar, tierra y aire con toda nuestra potencia y con toda la fuerza que Dios nos pueda dar. Hacer la guerra contra una tiranía monstruosa».

Imaginemos ahora por un instante que quien estaba en aquel brete era el Gobierno de Sánchez y Podemos. El discurso en el Parlamento se convertiría en algo así: «No tengo nada que ofrecer a esta Cámara, salvo un proyecto progresista, ecologista y feminista para todas y todos. ¿Cuál es mi política? Os la diré: la diplomacia es la única forma de pararle los pies a Hitler y ayudar a los alemanes y alemanas. Hay que apostar todo a la paz, y el feminismo es paz. Por eso propongo una Alianza de Civilizaciones, que desde una perspectiva de género promueva superar el etnocentrismo. Este Gobierno está por un



acuerdo de las fuerzas de progreso, que deje atrás el discurso de odio, la transfobia, la masculinidad tóxica y el privilegio blanco. De este conflicto saldremos más fuertes». ¿Les parece una coña? Pues es la jerga que nos llega cada día desde la Moncloa.

El profesor y editor Pablo Velasco me ha pasado un estupendo libro de Jorge Soley, titulado

*Manual del buen ciudadano para comprender y resistir a la cultura de la cancelación*. La obra, publicada por la ACdP, desmonta con claridad e inteligencia los orígenes y consecuencias de la corrección política. Este fenómeno ha generado una ola de censura y autocensura, que al final mutila nuestras libertades y el intercambio abierto de pareceres. Como propina, a modo de cierre, el libro incluye una «Lista provisional de términos que hacen saltar todas las alarmas». Y allí aparece compilada, hasta el extremo de que te hace reír, toda la jerga con que nos flagela cada día nuestro «progresismo»: inclusividad, patriarcado, apropiación cultural, sexo fluido, sesgo inconsciente, falocentrismo, señorío, tolerancia, justicia climática, autoidentificación, explotación, edadismo... etc., etc.

Vivimos una liza entre dos maneras de ver el mundo. Resumiendo mucho, una respeta la fe religiosa, la familia tradicional y las lecciones del pasado y la otra

rinde culto a un yoyoísmo egoísta, adanista y relativista, paradójicamente pastoreado por un Estado cada vez más intrusivo. En esta disputa político-cultural la primera munición son las palabras. Por eso es importante no dejarse colonizar por la correcta ñoñería igualitaria que propugnan nuestra izquierda y el Gobierno orwelliano de Sánchez. Ocultar la palabra España, empalagar en cada discurso con ritual «todas y todos», eliminar toda alusión al hecho religioso... No son acciones neutrales ni casuales. Sin embargo, parte de la derecha no se entera. De hecho ya está copiando esa jerga por un absurdo complejo de inferioridad.

\* \* \*

## Rincón del fraude y otros barullos

### Los fiscales llevan a Delgado ante la Audiencia Nacional tras suspender el arranque de su Comisión Ética

La fiscal general del Estado «no puede acordar la suspensión de la constitución de la Comisión, puesto que es un trámite legal debido tras la convocatoria de las elecciones». La decisión de Delgado «desafía la supremacía de derecho de la UE»

**María Jamaro** (*El Debate*)

**L**a Asociación mayoritaria de Fiscales (AF) ha vuelto a interponer un recurso judicial contra una decisión de la fiscal general del Estado, Dolores Delgado. Si en una ocasión anterior, la entidad profesional llevó a Delgado frente al Tribunal Superior de Justicia de Madrid (TSJM) por su negativa a facilitarles a sus vocales en el Consejo una copia del expediente de la investigación archivada sobre el fiscal Ignacio Stampa, ahora han planteado un recurso contencioso-administrativo ante la Audiencia Nacional contra el



Decreto dictado por la Fiscal General del Estado -el pasado día 7 de febrero- por el que se suspendió sine die el plazo para la constitución de su Comisión de Ética Fiscal.

La suspensión «no ha sido comunicada públicamente, y se ha acordado tras la petición de la Asociación de Fiscales de que se cumplieren los plazos para la convocatoria, cuando ya se habían superado» han apuntado desde la entidad profesional.

«A nuestro juicio la fiscal general no puede acordar la suspensión de la constitución de la Comisión, puesto que es un trámite legal debido tras la convocatoria de las elecciones; además la fiscal general lo fundamenta en la convocatoria de un proceso de selección del séptimo integrante de la Comisión –de origen ajeno al Ministerio Público– cuando la elección le corresponde a la propia Comisión, en la que la fiscal general ni se integra, por lo que sólo a la Comisión de Ética le corresponde decidir si lo nombra directamente o si convoca un proceso de selección», han expuesto los miembros de la entidad en un comunicado oficial que se ha hecho público este miércoles.

El pasado día 17 de diciembre de 2021, culminaba el proceso electoral para la designación de los miembros fiscales para la conformación de la Comisión de Ética de la institución, con proclamación de los electos por Decreto de la Junta en esa misma fecha. Sin embargo, y más de un mes después, pese a que los plazos legalmente previstos para el procedimiento son estrictos, la Fiscalía General no había convocado la constitución del nuevo órgano del Ministerio Público.

Así las cosas, los fiscales denuncian que «no sabemos cuándo se producirá» dicho trámite porque el 7 de marzo, Dolores Delgado dictó un nuevo Decreto de suspensión del mismo, sin un nuevo emplazamiento, en el que «so pretexto de iniciar un proceso inspirado en los principios de transparencia, publicidad y participación» trataba de implicar en la elección del séptimo miembro de la Comisión «a un elenco de personas pertenecientes al ámbito académico de la



Ética, Filosofía del Derecho o Filosofía Moral». Sobre los términos del proceso la fiscal general daría «cuenta a los miembros de la Comisión cuando se constituya», fue la única explicación.

Por ello, la Asociación de Fiscales ha decidido cuestionar la actuación de Delgado en

sede judicial, ya que «se ha suspendido un plazo vencido para convocar un proceso transparente y público del que, sin embargo, nadie tiene noticia. No sólo porque no se haya comunicado a la Carrera, que no se ha hecho, sino porque no se ha publicado convocatoria alguna ni se conocen los órganos encargados de sustanciar y resolver tal proceso». Un modo de actuar que, a juicio de la AF, representa a una fiscal general «permanentemente envuelta en polémicas (...) Nada más contrario al mundo del Derecho donde rigen las garantías y las evidencias».

En definitiva, «deseamos que la democracia venza a suspensiones interesadas y unilaterales, convocando la constitución de la Comisión de Ética Fiscal», han concluido.

\* \* \*